

Prólogo

Siguiendo una de las mejores tradiciones universitarias, dedicamos este volumen de homenaje al Prof. Dr. D. Jaime Siles Ruiz, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Valencia, con motivo de su jubilación y de su inmediato nombramiento como Profesor Emérito. Muchísimos colegas, discípulos y amigos suyos han colaborado desinteresadamente en este homenaje escribiendo un artículo científico —sobre alguna de las diferentes disciplinas constitutivas de la Filología Clásica o con ella relacionadas— o inscribiéndose en la *tabula gratulatoria*. Los méritos del profesor Siles, ordenadamente enumerados en su *curriculum vitae* que sigue a este prólogo, son tantos que cualquier homenaje que se le rinda puede parecer poco (*pro meritis parvum munus*). Así que aspiramos a que este volumen sea, al menos, testimonio evidente de admiración y reconocimiento hacia él¹.

Los dos editores hemos asumido y llevado a cabo nuestra tarea de coordinación movidos tanto por esa admiración y por ese reconocimiento como por el sentido del deber (digamos *pietas*) porque hemos tenido y tenemos al profesor Siles como maestro y amigo desde hace treinta años; lo que nos permitirá glosar ahora su figura refiriéndonos a las enseñanzas —modelos de conducta (*exempla*) incluidos— que él personalmente nos ha transmitido. Tuvimos la suerte de seguir sus clases en los cursos de Doctorado de 1991-92 y 1992-93, nada más volver él a Valencia para ocupar la cátedra que acababa de ganar y nada más habernos licenciado nosotros en Filología Clásica. Guardamos muy buen recuerdo de aquellos cursos, en los que él nos habló de *lenguas en ruinas* —del ibérico y del celtibérico— y del latín preliterario. Enseguida nos dimos cuenta de que estábamos ante un gran profesor, poseedor de una muy amplia y sólida formación intelectual (en lo filológico y también en lo que no es estrictamente filológico pero que contribuye a la perfección de la Filología), de un talento singular, de una memoria prodigiosa y de una elocuencia clara, eficaz y cautivadora, a lo que se sumaba la exquisitez en el trato con los alumnos. Nos acordamos perfectamente de cómo insistía él en sus clases —y predicaba con el ejemplo— en la necesidad de adoptar un punto de vista enteramente filológico al enfrentarnos a los textos (atendiendo a sus aspectos lingüísticos, estilísticos, literarios, históricos e institucionales, esto es, de acuerdo con la filología formal y con la filología real) y

1. Hemos coordinado simultáneamente otro volumen de homenaje dedicado a Jaime Siles poeta y crítico literario: *Jaime Siles, un poeta para la vida, una vida para la poesía*, Valencia, Olélibros, 2022.

de cómo nos citaba una afirmación, tan lapidaria como exacta, de su admirado filósofo D. José Ortega y Gasset: «Es evidente que el quehacer del filólogo consiste y consiste sólo en entender el texto». Añádase, al respecto, una idea magníficamente expresada por escrito por el propio homenajeado: «la lectura más profunda, absoluta y total de un texto es la que nos procuran la crítica textual y la traducción»². Ni que decir tiene que sus clases transmitían entusiasmo y avivaban en nosotros el deseo de avanzar en el conocimiento a través del estudio y la investigación.

En unos tiempos en los que la Lingüística tiende a distanciarse de la Filología y en los que suele establecerse una separación tajante entre la Lingüística y la Literatura, el profesor Siles nos ha enseñado siempre que la perspectiva filológica es necesaria en los estudios lingüísticos y que existe un vínculo indisoluble —y más que evidente tratándose del latín y del griego— entre el estudio de una lengua y el de su literatura. Ello lo ha manifestado y llevado a la práctica durante toda su carrera docente, impartiendo con la misma competencia y con el mismo entusiasmo las asignaturas de textos, las de lingüística y las de literatura, como las últimas treinta promociones de licenciados y graduados en Filología Clásica por la Universidad de Valencia recordarán siempre. Asimismo su condición de poeta (de *doctus poeta*) y de lector disciplinado e infatigable se ha evidenciado siempre, por su dominio del lenguaje y por su conocimiento íntimo de la tradición literaria, tanto en su docencia —especialmente en las clases de traducción y comentario de textos— como en su investigación; y su faceta de crítico literario, ensayista y conferenciante ha contribuido a que los estudios clásicos trasciendan a la sociedad.

En cuanto a los trabajos académicos que él ha dirigido (tesis doctorales, tesis, trabajos de fin de Máster y trabajos de fin de Grado), su intervención ha sido siempre muy activa, atendiendo meticulosamente tanto al contenido como a la forma, dos cosas que, por cierto, no son tan distintas como a veces se cree. Borrador que le ha sido entregado, borrador cuya redacción ha sido corregida exhaustivamente por él, de modo que sus correcciones pudieran servir a sus discípulos para mejorar, en lo sucesivo, en el difícil arte de la escritura.

Pese a sus muchas tareas (profesor, investigador, poeta, traductor, crítico literario, ensayista, conferenciante), no se ha desentendido de la gestión universitaria, para la cual vale el viejo dicho *onus est honos*: ha ejercido con sensatez el cargo de Director del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Valencia durante tres períodos (2004-06, 2015-18 y 2018-21) y como tal ha llegado a la edad de jubilación. Importantísima para el fomento y la defensa de los estudios clásicos ha sido, asimismo, su labor como Presidente Nacional de la tan

² Jaime Siles, *Injertos y trasplantes: la traducción como objeto creativo*, edición de Rodrigo Olay Valdés, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, p. 28.

necesaria Sociedad Española de Estudios Clásicos (2008-16) después de haber presidido su Sección de Castellón y Valencia (2004-08).

En nombre del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Valencia, agradecemos al profesor Siles la dedicación con la que durante tantos años ha ejercido su magisterio, lo felicitamos por su nombramiento como Profesor Emérito y le deseamos lo mejor en esta nueva etapa de su vida, en la que seguiremos teniéndolo entre nosotros como maestro, compañero y amigo.

RICARDO HERNÁNDEZ PÉREZ
MARCO ANTONIO CORONEL RAMOS
Universitat de València